

“Chávez recibe amplios poderes después de prometer socialismo o muerte. Cientos de venezolanos hacen cola ante consulados occidentales para abandonar el país”. Así “informaba” a sus lectores el “periódico de referencia” sobre la aprobación por el Parlamento venezolano de la Ley Habilitante, un procedimiento constitucional que otorga amplios poderes legislativos al presidente de la República (*El País*, 1/02/2007). El proceso de “copeización” del abanderado de la “prensa progresista”, y del grupo que encabeza, se muestra con todo su esplendor cuando se ocupa de los temas que afectan a su doctrina política (como sucede tradicionalmente con su tratamiento del “conflicto vasco”) y, más aún, a los intereses empresariales de Prisa (como sucede con el tratamiento de los medios de comunicación públicos). En el caso de Venezuela, como también en Bolivia, y ahora en Ecuador, se combinan los dos y la grosería de la manipulación de la realidad desborda cualquier límite. ¿Abandonar *El País*? No es mala idea. En cualquier caso, la autonomía informativa respecto al dúo SER-El País es una condición para que pueda desarrollarse la izquierda alternativa, social y políticamente.

El atentado del 30-D nos conmocionó cuando ya el sumario de la revista impresa estaba cerrado. Volveremos sobre sus consecuencias en el próximo número, como es habitual cuando se producen acontecimientos importantes que requieren un tratamiento, más allá de la actualidad inmediata, en una revista como la nuestra. Pero esta vez, hemos introducido una novedad que vamos a procurar incorporar en lo sucesivo a nuestro trabajo: la página web www.vientosur.info incluyó a los pocos días del atentado un amplio dossier, del cual dimos cuenta a los suscriptores que figuran en nuestra lista de correo electrónico. El proyecto es potenciar la web y convertirla no en lugar “para lo que no sale en la revista impresa”, sino en el medio desde el que *VIENTO SUR* se ocupa de la actualidad inmediata, mediante informaciones y opiniones que serán posteriormente desarrollados en la revista impresa.

Volviendo a Venezuela, Josep Maria Antentas ha hecho una “visita militante” al país que representa hoy, especialmente en América Latina, el desmentido político más radical al primer mandamiento del neoliberalismo: TINA (*There Is Not Alternative; No hay alternativa*). Hemos dedicado ya muchas páginas al proceso venezolano (por ejemplo, en el *Plural* de nº 85; también el *Plural* de este número lo tiene como telón de fondo). Lo seguiremos haciendo porque la influencia y la complejidad del “bolivaris-mo” así lo exige. El artículo de Antentas ayuda a comprender la situación abierta tras la rotunda victoria de Chaves en las recientes elecciones presidenciales.

En muchos países europeos están en curso importantes dinámicas de recomposición política a la izquierda de la socialdemocracia (aquí somos, de momento y lamentablemente, la excepción). En Alemania hay que considerar dos acontecimientos:

la crisis del Partido Verde y los proyectos de creación de una nueva formación política de “izquierda socialista”. **Frieder Otto Wolf** es desde hace muchos años una referencia de la “izquierda verde”; sus estudios y opiniones vienen siendo desde hace años materiales necesarios para comprender al Partido Verde y la corriente que representa. Ahora ha escrito para *Socialist Register* un extenso estudio sobre la “experiencia verde alternativa” (muy descalificador, por cierto, hacia otras experiencias “alternativas”) y ha tenido el gesto amistoso, que agradecemos mucho, de autorizarnos su publicación en castellano. Por otra parte, publicamos también documentos sobre una de las corrientes políticas que se están formando dentro de la WASG (*Arbeit& Soziale Gerechtigkeit-Die Wahlalternative. Trabajo y Justicia Social. La elección alternativa*), sobre la base de una, al menos extraña, combinación de marxismo y keynesianismo.

Dos artículos más completan la sección internacional. **Sergio Rodríguez** analiza los hechos y el significado de la rebelión de Oaxaca desde un enfoque zapatista.

David Llistar estudia los intereses que están en juego en la “cooperación al desarrollo”, un tema al que dedicamos menos atención de la que merece (pero que ya fue objeto en el nº 88 de un texto de Enrique Venegas referido a la experiencia particular de la cooperación canaria hacia África subsahariana).

Hace unos años se llegó a pensar que España era una excepción respecto al desarrollo de la extrema derecha como fuerza política autónoma, característica de numerosos países europeos. Ahora la situación parece mucho más abierta y, en todo caso, es ya evidente que la extrema derecha, en sentido ideológico y militante, está progresando en su influencia social y en el activismo de sus comandos, hasta niveles más que preocupantes. **Miguel Urbán** hace un análisis militante de este amenazador enemigo.

Por su parte, **Pedro Montes y Diosdado Toledano** escriben sobre la situación social y los sindicatos, desde un punto de vista de “izquierda sindical”.

Finalmente, una noticia triste. Ha muerto en Cuba Xavier Langlade, *Toussaint*, un arquetipo del generoso *trosko-guevarismo* del 68, que fue un camarada y un amigo solidario de viejos militantes de la Liga, siempre dispuesto para echar una mano allí donde se le necesitaba, incluso cuando había que correr riesgos, o mejor dicho, sobre todo cuando había que correr riesgos.